

VERIFIQUE CON LA INTERVENCIÓN

Declaración pronunciada por la Sra. Mariam Safi Informe del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Afganistán 2 de marzo 2022

Señora Presidenta, Excelencias,

Gracias por esta oportunidad de dirigirme a ustedes sobre la situación en Afganistán. Soy Mariam Safi, afgana-canadiense, con 15 años de experiencia trabajando como investigadora y profesional de construcción de paz en Afganistán.

Antes de comenzar mi declaración de hoy, quiero expresar mi solidaridad con el pueblo de Ucrania, como pueblo que ha sufrido conflictos durante decenios, los(as) afganos(as) comprenden su dolor y celebro su determinación.

Hoy traje conmigo un pedazo de Afganistán, un poco de tierra que he guardado conmigo desde mi primera visita en 2007. Para mí, cada grano representa a una mujer, un hombre y un niño afganos, su valentía, sus aspiraciones y sus sacrificios. Dejen que esta tierra les recuerde que Afganistán es más que imágenes en la televisión o números en una página. Son las decenas de miles de afganos(as) asesinados hasta la fecha, son los hazaras y otros grupos étnicos que siguen siendo perseguidos, el millón de niños en riesgo de malnutrición, los 24 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria y las docenas de mujeres manifestantes, sociedad civil y periodistas que han sido detenidos, desaparecidos o asesinados desde el 15 de agosto. Sus decisiones en esta sala afectan a casi 40 millones de vidas.

Mi declaración de hoy se centrará en las prioridades para el nuevo mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA), la crisis humanitaria y el camino político a seguir para Afganistán.

Tras los acontecimientos del 15 de agosto, la comunidad internacional ha tomado algunas medidas positivas para apoyar a los afganos(as). La ONU está coordinando la mayor respuesta humanitaria de la historia reciente. El Consejo de Seguridad renovó el mandato del Equipo de Monitoreo que apoya al Comité de Sanciones de Afganistán. Y la Asamblea General aplazó la decisión de considerar la solicitud de los talibanes de representar a Afganistán en la ONU.

Sin embargo, queda mucho por hacer. Como señaló recientemente el Secretario General Guterres, Afganistán pende de un hilo. Añadiría que también la credibilidad de la ONU, del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional. La consolidación de la paz en Afganistán ha sido intrusiva, impulsada desde el exterior, de arriba hacia abajo y tecnocrática durante dos décadas. Afganistán ha sido explotado por países poderosos para sus propios fines. En lugar de apoyar a los afganos a forjar su propio destino, el enfoque de la comunidad internacional fue miope y socavó la autonomía local. Es por eso que estamos aquí hoy.

Desde agosto, cinco mujeres afganas han informado al Consejo de Seguridad. Les dijeron que se mantuvieran firmes en los derechos humanos y la gobernanza inclusiva, y les advirtieron de las consecuencias si no lo hacían.

Hoy está en su poder tomar decisiones que podrían elevar al pueblo de Afganistán, la región y el mundo, y romper el ciclo de conflicto y violencia. Pero deben actuar ahora.

El Mandato de UNAMA

Como bien sabe este Consejo, ha habido un rápido deterioro de los derechos de las mujeres desde que los talibanes tomaron el poder. Han escuchado de múltiples mujeres afganas y de la ONU sobre las restricciones de movimiento, de vestimenta, de acceso a la educación y de trabajo de las mujeres. Si bien los talibanes han anunciado el levantamiento de algunas de estas restricciones, queda por ver si cumplen en la práctica con estos compromisos.

El acceso de las mujeres a la justicia y al debido proceso se ha visto severamente restringido debido a la ausencia de un sistema judicial independiente que funcione. La libertad de expresión, junto con el espacio cívico, ha

desaparecido casi por completo. Casi el 70% de los medios de comunicación han cerrado y el 72% de los periodistas que han perdido su trabajo son mujeres.

La represión de los derechos de las mujeres parece ser un elemento central de la visión de los talibanes para Afganistán. Por eso, a pesar de las elecciones de vida o muerte a las que se enfrentan, las mujeres continúan protestando en todo el país. Estos son movimientos locales que han persistido a pesar de los esfuerzos sistemáticos de los talibanes para dañarlos, detenerlos e incluso obligarlos a confesiones falsas. Mientras hablamos, los talibanes están registrando casas y oficinas en Kabul, sembrando miedo entre los afganos comunes. Esta campaña de intimidación debería ser una señal para la comunidad internacional, en particular para aquellos que buscan comprometerse con los talibanes, que deben ser juzgados por sus acciones y no por sus palabras. El compromiso sin condiciones es complicidad.

Los talibanes están dispuestos a silenciar a quienes los critican. Por lo tanto, ustedes, como comunidad internacional, deben dejar claro que están observando. Por eso es esencial que UNAMA tenga un mandato sólido para monitorear y reportar sobre los derechos humanos y apoyar la implementación de las obligaciones internacionales de Afganistán. El Relator Especial sobre la Situación de los Derechos Humanos en Afganistán, aunque también es crítico, no puede reemplazar a UNAMA ni a la infraestructura local que existía antes de agosto. Sin el libre funcionamiento de los medios de comunicación y la sociedad civil, sin el escrutinio de la comunidad internacional, no se pueden monitorear los abusos de los talibanes ni sus compromisos. Por lo tanto, UNAMA debe tener los recursos y la capacidad para ampliar su alcance y apoyar a las organizaciones locales para que lleven a cabo su trabajo de derechos humanos.

Lo que es más importante, el Consejo de Seguridad debe garantizar que UNAMA priorice la igualdad de género y los derechos de las mujeres, *tanto* su protección *como* su participación. No tendrán a nadie a quien proteger a menos que también aboguen por la participación activa de las mujeres en la vida pública y política de su país. Por lo tanto, imploro al Consejo de Seguridad que asegure que UNAMA tenga un mandato explícito para apoyar la participación plena, segura, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los procesos y consulte periódicamente con las mujeres y la sociedad civil en general, incluidas las personas LGBTQI+, jóvenes, víctimas y todas las comunidades étnicas y religiosas.

Respuesta Humanitaria

Hoy en día, casi el 60% de los afganos(as) necesitan asistencia humanitaria y se estima que se necesitan 4.400 millones de dólares para proporcionarla. Las organizaciones de mujeres afganas piden que al menos el 40% de estos fondos se dediquen a mujeres, niñas y hogares encabezados por mujeres, y un aumento significativo en la financiación de las organizaciones humanitarias locales. Además, la participación de las mujeres en la prestación de asistencia humanitaria es fundamental. La respuesta humanitaria debe llevarse a cabo en colaboración con la sociedad civil afgana, que, si se les proporcionan los recursos, está dispuesta a apoyar. Es hora de que la comunidad internacional devuelva a los afganos la propiedad de esos procesos.

Si bien la asistencia humanitaria es fundamental, no puede sustituir a una economía nacional fuerte. La ayuda para el desarrollo es necesaria para evitar el colapso del sistema bancario y permitir que los afganos comunes y las organizaciones locales tengan acceso a los recursos que tanto necesitan.

Excelencias, permítanme ser clara: la reciente decisión de Estados Unidos de dividir los 7.000 millones de dólares de los activos congelados de Afganistán y mantenerlos alejados del pueblo afgano es nada menos que un robo. Estos fondos pertenecen a los afganos y deben serles devueltos. Para evitar beneficiar a los talibanes, los fondos pueden ser liberados gradualmente al Banco Central, que debe seguir siendo independiente y administrado por un equipo técnico neutral. Además, desde que tomaron el poder, los talibanes han estado recaudando suficientes ingresos, pero los funcionarios públicos reciben salarios irregulares. ¿A dónde van estos ingresos? Necesitamos transparencia sobre cómo se gastan estos fondos, así como rendición de cuentas para cualquier fondo adicional que ingrese al país.

El Camino Político a Seguir

Esto me lleva a mi punto final.

Han pasado seis meses y los talibanes aún no han articulado su visión de un camino político a seguir, ni han cumplido con sus garantías de seguridad. Por el contrario, los talibanes mantienen estrechos vínculos con combatientes terroristas extranjeros, principalmente a través de la Red Haqqani y Al-Qaeda; ISIS-K ha ampliado su alcance en el país y los talibanes han creado batallones de atacantes suicidas para integrarlos en sus propias fuerzas de defensa.

Señora Presidenta, estar en una posición de poder requiere poder gobernar y hacerlo con responsabilidad. Significa ser responsable ante las personas a las que se sirve. Y tener la sabiduría para aceptar si no están de acuerdo con uno. No hay dos formas de hacerlo.

Los talibanes quieren un Emirato Islámico, una forma de gobierno donde el poder se consolide en un líder elegido por un consejo, mientras que en los últimos 20 años, los afganos han vivido la vida bajo una democracia, donde los ciudadanos eligen a sus líderes por medio de elecciones.

Los afganos deben tener medios para expresar libremente sus puntos de vista, y todos los afganos deben estar representados en cualquier gobierno futuro. La comunidad internacional puede desempeñar un papel importante facilitando las discusiones entre los afganos y los talibanes, así como monitorear el progreso hacia ese objetivo. Pero para hacer esto de manera efectiva, deben unirse y establecer puntos de referencia claros en temas fundamentales como los derechos de las mujeres, la libertad de prensa, la gobernanza inclusiva y la representación equitativa de hombres, mujeres, jóvenes, sociedad civil, víctimas y personas LGBTQI+, de todas las comunidades étnicas y religiosas, que luego pueden ser apoyadas y monitoreadas a través de UNAMA. Y la comunidad internacional debe estar dispuesta a retirar su apoyo si no se cumplen estos parámetros.

El Representante Especial del Secretario General para Afganistán dijo recientemente al Consejo de Seguridad que la ONU estaba “bien posicionada para continuar apoyando al pueblo afgano”. Señora Presidenta, miembros del Consejo, creo que la ONU solo está bien posicionada para hacerlo si tiene el coraje de defender sus propios valores, promover la paz y proteger los derechos humanos de todos los afganos, incluidas las mujeres, incluso cuando sea difícil. La ONU solo puede lograr esto si ustedes, el Consejo de Seguridad, le otorgan un mandato fuerte y su apoyo para hacerlo.

Durante años, me aferré a este pedazo de tierra para recordarme dónde empecé. Aunque mucho ha cambiado, esta tierra, como la voluntad del pueblo afgano, ha perdurado. A mis compatriotas afganos, que esta tierra sea una prueba de nuestra resiliencia y una bandera para nuestra esperanza.

Gracias.